

PADRE DEL CIELO

PADRE DEL CIELO

Cuando le hablo a Jesús,
siempre le hablo en bajito,
porque a Jesús no le gusta
hablar entre ruidos y gritos.

Y le hablo por la mañana,
cuando aún estoy en pijama,
y le hablo en cualquier momento,
porque me encuentro contento.

Padre del cielo: Te quiero mucho,
quiero ser bueno, te pido por todos.
Padre nuestro, que estás en el cielo,
venga a nosotros tu Reino.

Sabes que quiero ser bueno
con todos mis compañeros,
y compartir, sin esfuerzo,
todo aquello que yo tengo;

estar atento en el cole,
ayudar al que no puede,
y jugar mucho en mi casa,
después de hacer los deberes.

Padre del cielo: Te quiero mucho,
quiero ser bueno, te pido por todos.
Padre nuestro, que estás en el cielo,
venga a nosotros tu Reino.

PARA ANIMADORES

Por Jesús Villegas

PADRE DEL CIELO

a) Para enseñar a rezar: se puede reflexionar, primero, que se reza mirando, escuchando, recordando. Y también hablando, cantando. Que se recuerden oraciones y canciones que saben para rezar.

b) Escríbele una carta a Jesús.

c) Se entrega la letra del Padrenuestro como si fuera un puzzle. Deben reconstruirla.

d) Añade una estrofa más a la segunda letra, expresando tus buenos deseos, tu oración.

e) Recuerda de qué hablas con tus amigos, con tus hermanos, con tus profesores, con tus padres. Piensa después de qué podemos hablar con Jesús. Escucha la canción finalmente.

f) Dibuja el reino de las hadas, o el reino de los juguetes, o el de la fantasía. ¿Cómo sería el Reino de Jesús? Dibújalo también.

g) Canta muy bajito la primera parte de la canción y sentado. El estribillo, estrechando las manos. La segunda parte, fuerte, de pie y con los brazos en alto.

PARA PENSÁRSELO BIEN

Por Luis Sandalio

PADRE DEL CIELO

Contra la programación inconsciente de ciertos "mayores", que se levantan de la cama pensando irremediabilmente en su "trabajo" diario, esta canción nos enseña otro tipo de "programación consciente y cotidiana".

Que nuestro primer pensamiento, hecho oración "en bajito", sea para dedicarle a Dios una atención amorosa y una petición "extraña": que venga a nosotros "su Reino". ¿Por qué entre tantas preguntas infantiles no nos llega alguna que nos obligue a cuestionarnos, a nosotros l@s adult@s, esa extraña realidad "del Reino"?

¿Cuántos miles de "padrenuestros" rutinarios habremos recitado solos o con ell@s sin tropezar siquiera con esa realidad extraordinaria de la que Jesús hizo el fundamento de su vida y quiso que lo fuera también de la nuestra? ¿Cómo pronunciarlo para que nos demos cuenta?

Pero si aprendiésemos a hacer, grandes y pequeños, esta "consciente programación cotidiana", seguro que pronto experimentaríamos como brota de nuestro corazón "sin esfuerzo" todo lo que nos corresponde hacer en nuestra vida (de grandes y de pequeños); porque ahí se da y ahí nace y de ahí mana esa realidad misteriosa que es "el Reino".

DESDE LA CANCIÓN

Por Xaquín

PADRE DEL CIELO

Mi madrina Joaquina, mujer de Iglesia y con un don especial para los niños, me inspiró esta canción. Cuando, de pequeños, alguno de sus sobrinos nos quedábamos a dormir en su casa, nos hacía repetir, ya en cama, la siguiente oración: "Papá del cielo, te quiero mucho, hazme bueno, te pido por todos". Esta oración así de sencilla siempre me pareció muy completa para un niño y por eso le puse música, muchos años después.

"Padre del cielo"

Decía un amigo cuando tuvo a su niña y supo lo que era ser padre: "Que cuco es Dios que cuando se manifiesta por medio de Jesús, lo hace como padre/madre". Es un gran misterio, que el Dios del Universo, infinito, grandioso, prefiere presentarse cercano y papá antes que poderoso y fuerte.

"Te quiero mucho"

Los niños quieren desde la confianza y la ternura. A medida que crecen, a veces tienen nostalgia de la ternura perdida. En el momento de dormir, los niños se dejan llevar por el sueño con un sentimiento de confianza en sus padres. Son los que velan por ellos y los protegen por la noche, no hay nada que temer. El querer al Padre del cielo es realmente una cuestión de fe, de confiar, de dejarse dormir en sus brazos y de no tener miedo.

"Quiero ser bueno"

Los niños saben perfectamente qué es ser bueno. Los adultos no hablamos en esos términos. Es infantil decir que queremos ser buenos. Podemos pensar en ser mejores, en ser necesarios, imprescindibles, útiles... Pocas veces en ser buenos. Contaminados por nuestras ambiciones y egoísmos, miedos y prejuicios, ya no decimos palabras como estas. Sólo al final de la vida, al hablar de una persona, se vuelve a decir que fue buena. ¿Por qué no recuperar esa expresión tan esencial?, ¿por qué no volver a pensar cómo podemos ser buenos? Si así lo hiciéramos, enseguida nos volveríamos a preguntar: ¿qué entendemos por ser buenos?, ¿se puede ser bueno, siendo así y de otra forma?, ¿es, ser bueno, esto o lo otro? Volveríamos a complicarnos, a no ser que escuchemos al niño de dentro que conoce perfectamente las claves de la bondad.

"Te pido por todos"

Creo que Dios nos da todo lo que puede, que la vida en sí es un regalo que mantiene Dios segundo a segundo, que hay mucho brillo de Dios en las personas y sólo tenemos que descubrirlo; que nuestras vidas están adornadas por las plantas, acompañadas por los animales, acariciadas por todo lo que perciben nuestros sentidos. Creo que sólo podemos agradecer. Y pese al dolor, al sufrimiento, a la tristeza, a todos los misterios que tiene, la vida sigue siendo un regalo cada mañana. ¿Qué vamos a pedir? lo único, en nuestra oración, es que sepamos ser solidarios, que seamos buenos analgésicos para el sufrimiento humano, bálsamos reparadores para la naturaleza que se desgarró. Nuestra petición no puede ser otra cosa que un compromiso: "Papá del cielo: te pido por todos".

PARA MÚSICOS QUE EMPIEZAN

PADRE DEL CIELO

Do Lam Rem
Cuando le hablo a Jesús,

Sol Do
siempre le hablo en bajito,

Mi Lam Rem
porque a Jesús no le gusta

Re Rem Sol
hablar entre ruidos y gri - tos.

Do Lam Rem Sol
Y le hablo por la maña - na,

Rem Sol Do
cuando aún estoy en pijama,

Fa Mi Lam
y le hablo en cualquier momento,

Rem Sol Do
porque me encuentro contento.

Do Lam Rem La
Padre del cielo: Te quiero mucho,

Rem Sol Do
quiero ser bueno, te pido por todos.

Fa Fam Do Mi Lam
Padre nuestro, que estás en el cielo,

Rem Sol Fa Do
venga a nosotros tu Rei - no.

Sabes que quiero ser bueno
con todos mis compañeros,
y compartir, sin esfuerzo,
todo aquello que yo tengo;

estar atento en el cole,
ayudar al que no puede,
y jugar mucho en mi casa,
después de hacer los deberes.

Padre del cielo: Te quiero mucho,
quiero ser bueno, te pido por todos.
Padre nuestro, que estás en el cielo,
venga a nosotros tu Reino.

PARA MÚSICOS AVANZADOS

PADRE DEL CIELO

Do7M Lam Rem La7
 Cuando le hablo a Jesús,

Rem7 Sol7 Do7M
 siempre le hablo en bajito,

Mi7 La7 Rem
 porque a Jesús no le gusta

Re7 Fa/Sol Sol7
 hablar entre ruidos y gri - tos.

Do7M Lam7 Rem Mim7b5 La7
 Y le hablo por la mañana,

Rem7 Sol7 Do Do7
 cuando aún estoy en pijama,

Fa9M Fa Si Mi7 La7
 y le hablo en cualquier momento,

Rem7 Sol Fa6 Do
 porque me encuentro conten - to.

Do Lam7 Mim7b5 La7
 Padre del cielo: Te quiero mucho,

Rem Sol7 Do Do7
 quiero ser bueno, te pido por todos.

Fa9M Si Do Mim Lam7
 Padre nuestro, que estás en el cielo,

Rem7 Sol7 Fa Do
 venga a nosotros tu Rei - no.

52

Sabes que quiero ser bueno
 con todos mis compañeros,
 y compartir, sin esfuerzo,
 todo aquello que yo tengo;

estar atento en el cole,
 ayudar al que no puede,
 y jugar mucho en mi casa,
 después de hacer los deberes.

Padre del cielo: Te quiero mucho,
 quiero ser bueno, te pido por todos.
 Padre nuestro, que estás en el cielo,
 venga a nosotros tu Reino.